

EL PLAN DE DESARROLLO TURÍSTICO DE LA MANCOMUNITAT DE LA BONAIGUA (ALICANTE). UN EJEMPLO DE GESTIÓN SUPRAMUNICIPAL BAJO CONDICIONANTES DE CARÁCTER POLÍTICO

David Giner Sánchez
Ángel Honrado López
Escuela Oficial de Turismo
Universidad de Alicante

1. INTRODUCCIÓN.

La magnificación del turismo en los últimos años como fórmula para solucionar los problemas de las zonas de interior ha acarreado un «derroche» de activos económicos y humanos en la carrera por la creación de productos turísticos que fueran capaces de generar rápidos y pingües beneficios (tanto económicos como electorales). El resultado ha sido un crecimiento no planificado de una oferta poco integrada con el entorno y con escasa permeabilidad en el territorio y en la población local. Todo ello, unido a la falta de una planificación concreta y de unos objetivos claros, ha provocado el fracaso de numerosas iniciativas, en las que ha participado de forma notable la administración pública a todos los niveles (municipal, mancomunado, provincial y autonómico)¹.

A pesar de todo, conviene señalar los beneficios que la actividad turística puede generar en los territorios en los que se desarrolla, siempre y cuando sea una actividad regulada, planificada y, sobre todo, posible:

Aportación de ingresos complementarios a la población receptora.

Diversificación del tejido económico mediante la oferta de servicios y de productos locales (factores en sí mismos de una mayor atracción turística).

Creación de infraestructuras y equipamientos indispensables para la calidad de vida.

Generación de empleos directos e indirectos.

Rejuvenecimiento de la población local (motivada por la fijación de la existente y por el retorno de la emigrada).

Revalorización y conservación de la cultura, de las costumbres y de los recursos endógenos.

Formación y cualificación de los habitantes del lugar.

¹ Así, municipios interiores como Villena, Alcoi y Orihuela (no exentos de una idiosincrasia particular desde el punto de vista económico y cultural), no encuentran cómo rentabilizar una imagen turística acorde con sus expectativas políticas. Otro ejemplo es el fracaso de la iniciativa mancomunada «Isla de Interior» que, conformada por ocho municipios del Alto y Medio Vinalopó, no ha sabido articular una estrategia común para establecer y consolidar diferentes itinerarios culturales y establecer sinergias entre la población y el tejido productivo local, dado el carácter «localista» de muchas iniciativas. Por último destacar el enajenamiento de recursos (agua, suelo, infraestructuras) provocado por actuaciones de carácter regional como «TERRA MITICA» o la «Ciudad del Cine», sendos parques temáticos en la provincia de Alicante.

Sin embargo, conviene ser críticos a la hora de plantear la implantación de la actividad turística en determinados territorios, puesto que no todos reúnen los elementos claves para alcanzar el éxito deseado. Es decir, no todos los espacios disponen de recursos naturales, culturales y patrimoniales singulares que sean aptos para el consumo turístico. Ni todos los territorios pueden contar con una red de agentes sociales y económicos que tengan iniciativa empresarial y de asociacionismo, ni una implicación y capacidad de gestión de las autoridades políticas locales. Por otra parte hace falta inversiones de capital (público y privado) que habiliten las condiciones e infraestructuras necesarias. Por último, y no menos importante, es necesario contar con la implicación real de la población local, haciéndola participe de las actividades, de las propuestas y de las acciones de carácter turístico. Estos factores, unidos a una adecuada política de promoción y comercialización, pueden suponer el impulso de la actividad turística en la zona, la diversificación de las economías locales y, por ende, la mejora de la calidad y del nivel de vida.

2. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO Y DEFINICIÓN DE OBJETIVOS.

La Mancomunitat de la Bonaigua, se constituye en el año 1993 como una asociación de municipios cuyos fines son la realización de obras y la prestación de servicios entre los que se encuentran Servicios Sociales, Animación Sociocultural, Recogida de Residuos Sólidos y Desarrollo Local. En el momento de su fundación estaba formada por Aigües, Busot, Tibi, La Torre de les Maçanes y Xixona, separándose este último en el año 2000 y quedando conformada por los cuatro municipios restantes. Próximamente el número se verá ampliado a seis con la incorporación de Sella y Rellu. Los municipios se ubican en la provincia de Alicante, en las comarcas de L'Alacantí (Aigües, Busot y La Torre de les Maçanes) y de L'Alcoià.

(Tibi), siendo su extensión total de 159,3 km² (2,7% del total provincial) y su población de derecho cercana a los 4.300 habitantes. Los más próximos al litoral son Aigües y Busot (situados a 24 y 19 kilómetros respectivamente de la ciudad de Alicante), mientras que Tibi y La Torre de les Maçanes se hallan más al interior (a 29 y 42 kilómetros respectivamente de la capital de la provincia). (FIG. 1)

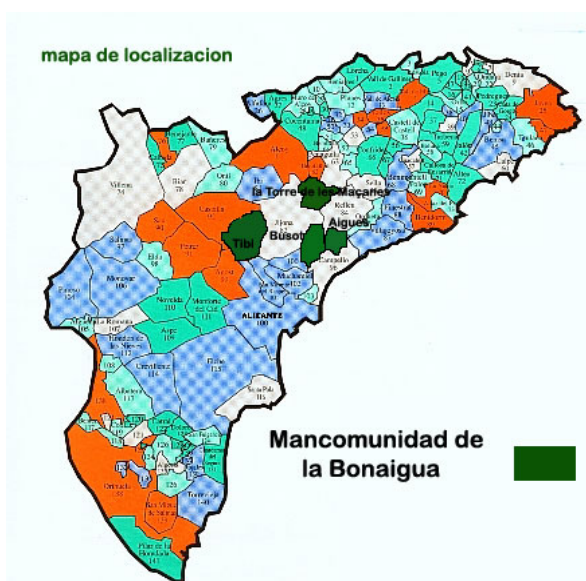


Figura 1 Fuente: CAM: Datos y Series Estadísticas (1989)

Su economía se basa fundamentalmente en la industria auxiliar del sector juguetero, en Tibi, debido a la proximidad de los principales núcleos productores de la provincia (Ibi, Onil y Castalla); en la agricultura, en La Torre de les Maçanes; y en la actividad inmobiliaria y la industria auxiliar del turrón (distribución de almendra a diferentes fábricas productoras), en Busot, esta última propiciada por la cercanía al municipio de Xixona. Sin embargo, en el municipio de Aigües no destaca ninguna actividad económica en concreto, siendo su principal función la de servir de municipio dormitorio a los núcleos urbanos de Alicante y El Campello.

En los últimos dos años, coincidiendo con la creación del área de Desarrollo Local, se pone de manifiesto la necesidad de diversificar la economía con el fin de fijar la población existente y poder aumentarla con la captación de nuevos residentes. Esto, unido al hecho de que durante los anteriores ocho años el potencial de la mancomunidad como herramienta estuviera infrautilizado, puesto que su única función venía siendo la de la prestación de servicios sociales, obligó a adoptar una nueva vía para el desarrollo de los municipios, siendo la potenciación del desarrollo turístico la elegida por las cuatro corporaciones locales.

Así, desde hace un año y medio se dispuso la necesidad de realizar un inventario de recursos que ha derivado en la realización de un Plan de Desarrollo Turístico que se halla actualmente en su última fase. Los resultados que se muestran a continuación son fruto del trabajo de campo, que ha sido complementado con las entrevistas y encuestas mantenidas con los principales agentes políticos, sociales y económicos de cada uno de los municipios. Así mismo, se han realizado encuestas tanto a la demanda real como a la potencial (esta última en el entorno metropolitano de la ciudad de Alicante), a los empresarios y comerciantes, a los representantes políticos y a diferentes técnicos municipales y de la mancomunidad.

3. RECURSOS TURÍSTICOS POTENCIALMENTE EXPLOTABLES. ANÁLISIS Y EVALUACIÓN.

Los recursos existentes pueden dividirse principalmente en dos grandes categorías: *naturales* (sierras y parajes, saltos de agua y cavidades naturales) y *culturales/patrimoniales* (iglesias y ermitas, fortificaciones, masías y elementos asociados a actividades económicas tradicionales). De su estudio se pueden extraer las siguientes valoraciones:

Se trata de elementos que, en su mayoría, no destacan por su valor o por su singularidad (puesto que ya existen recursos similares en entornos cercanos), motivando interés únicamente a nivel regional y resultando incapaces de atraer por sí solos a un flujo importante de visitantes.

Su estado actual es bastante deplorable, lo que pone de manifiesto la falta de interés político y social que ha habido y sigue habiendo por conservarlos, restaurarlos y ordenarlos. Esta actitud se debe, sobre todo, al desconocimiento generalizado entre la población local del valor real y potencial de estos elementos.

Su señalización es deficiente, cuando no completamente nula. A pesar de que se han realizado algunas inversiones en este aspecto, conviene señalar que los resultados son los de una señalítica confusa (que puede llevar a no encontrar el recurso, produciendo en el visitante la sensación de que ha sido engañado) e insuficiente.

A lo comentado anteriormente, hay que añadir que *los accesos se plantean como una barrera importante para el uso y disfrute de los recursos*, puesto que aquéllos presentan un peligro para el visitante al no cumplir las medidas de seguridad mínimas para su correcto aprovechamiento (vegetación salvaje que dificulta el paso, ausencia de vallas protectoras en los recursos situados en altura, carencia de elementos que protejan al visitante en aquellos elementos en ruinas...).

Existe una total falta de infraestructuras y servicios alrededor de los recursos (bancos y mesas de madera, papeleras, paneles informativos, zonas de recreo, accesos para minusválidos...), lo que genera experiencias incompletas y, en ocasiones, insatisfactorias.

De los problemas planteados se adivina que su solución exigiría elevadas inversiones económicas y humanas que se configuran difícilmente asumibles por la mancomunidad y, mucho menos, por cada uno de los municipios. Por otra parte, aun en el supuesto de que fuera posible poder acometer dichas inversiones, conviene plantearse si éstas conseguirían generar los suficientes beneficios para poder amortizarlas y, al mismo tiempo, permitir el mantenimiento de los recursos.

En la actualidad existe una reducida oferta de actividades que pudiéramos denominar como turísticas (fruto de la necesidad de crear algún reclamo que permitiera desarrollar cierta imagen de la mancomunidad), generadas sin ningún tipo de criterio y copiando iniciativas ya utilizadas en entornos cercanos (FIG. 2).

Dichas actividades son, a parte de las fiestas y mercadillos locales (que no destacan por su singularidad), una ruta de senderos que discurre por toda la mancomunidad (cuya promoción/difusión es nula, incluso en aquellos nichos de mercado que podrían mostrarse interesados – colegios, institutos, asociaciones...-), una ruta gastronómica (que no hace hincapié en los productos locales, primando los intereses individuales de los establecimientos participantes y dando como resultado platos estándar que pueden encontrarse en cualquier restaurante urbano) y un mercado de antigüedades y artesanía (que, pretendiendo promocionar los productos locales, acaba copiando el contenido de cualquier mercadillo de productos “hippie”).

Figura 2:
Recursos naturales

RECURSOS	ORIENTACIÓN TURÍSTICA	INFRAESTRUCTURAS	ACTUACIONES NECESARIAS
Cuevas del Canelobre Salto de agua de “El Brull” Sierra del Cabeçò d’Or Sierra de la Grana Sierra del Maigmo Sierra dels Plans	Visitas organizadas o independientes Excursionismo Senderismo Mountain Bike	Miradores Señalítica Pequeñas áreas de recreo con elementos integrados en el medio (bancos, papeleras...)	Mejora de la señalítica existente Incremento de los servicios e infraestructuras. Limpieza y mantenimiento de las rutas habilitadas Promoción de los senderos hacia diferentes segmentos de mercado (escolares, tercera edad, asociaciones...)

Recursos patrimoniales

Balneario Cascos históricos Castillos El Moli de Dalt Ermita del Calvari Ermita de San José Ermita de Sta. M ^a Magdalena Ermita de la Virgen del Carmen Fuente de la Cogolla Iglesia de San Fco. de Asís Iglesia de San Lorenzo Iglesia de Sta. Ana Iglesia de Sta. M ^a Magdalena La Casa Alta Lavaderos Municipales Museo etnológico Pantano Pinturas de Agravat Pou de Neu del Rentonar Sanatorio Torre Musulmana Villa Edelmira	Visitas culturales de diferentes segmentos de mercado (escolares, tercera edad...) Pluralidad de usos para algunos de los recursos, usándose como soporte para la realización de exposiciones (pintura, fotografía, escultura, etnografía...) y la creación de establecimientos de hostelería (cafeterías, restaurantes...).	Señalización de la ubicación de los recursos, que deben contar con paneles informativos acerca de su historia y de sus antiguos usos. Señalización de las rutas urbanas.	Tareas de rehabilitación y conservación de cada uno de los recursos, adecuándolos al uso al que vayan a ser destinados Instalación de infraestructuras mínimas para su uso y disfrute, tanto en el interior del recurso, como en los alrededores Mejora de la señalización Creación de recorridos temáticos y urbanos Organización de actos culturales en dichos recursos Creación de un servicio de guías y personal cualificado Promoción de las actividades organizadas hacia diferentes segmentos de mercado
---	--	--	--

Recursos deportivos

Rutas de cicloturismo Rutas de senderismo	Realización de excursiones, tanto de forma organizada como independiente	Señalización de los recorridos	Creación de empresas de turismo activo, o de un servicio de guías y personal cualificado Promoción y comercialización Limpieza y mantenimiento de los recorridos
--	--	--------------------------------	--

Recursos gastronómicos

"Borreta" Embutido Gazpachos "Giraboix" "Llegum amb penques i caragols" "Mintxos" Olleta de Perdiz Pericana Repostería	Visitantes de paso Amantes de la gastronomía local	Restaurantes y bares	Mejora de la calidad de los establecimientos y de la presentación de los productos Mayor promoción de los platos autóctonos
--	---	----------------------	--

Fiestas y eventos

Fiestas de Moros y Cristianos Fiestas Patronales Mercadillos locales Llar Antic i Artesà	Visitantes de poblaciones cercanas Visitantes de temporada		Mejorar su promoción y comercialización, estableciendo acuerdos con operadores turísticos de la zona Promover la venta de productos y artículos autóctonos
---	---	--	---

Fuente: Elaboración propia.

4. TURISMO Y DESARROLLO LOCAL. EVALUACIÓN DE LAS CONDICIONES LOGÍSTICAS DE LA MANCOMUNIDAD.

A lo largo del trabajo de campo se han establecido y detectado una serie de aspectos que se señalan a continuación.

La cercanía a los principales núcleos poblacionales y de ocio de la provincia (Alicante y Benidorm) genera diferentes conflictos que se ven reflejados en una serie de carencias en cada uno de los municipios:

Ausencia de servicios básicos para la propia población local (establecimientos proveedores de productos de consumo diario y una adecuada red de transporte público que conecte los pueblos entre sí y con los principales núcleos de alrededor), obligando a ésta a tener que desplazarse para comprarlos a ciudades como Alicante o El Campello.

Ausencia de ocio, tanto diurno como nocturno. Esta situación potencia, aún más, la figura del excursionista, que realiza pequeñas visitas y que prefiere alojarse y consumir el ocio en las grandes ciudades. Como resultado, la inversión en este tipo de actividades es ínfima, lo que genera desidia en los propios residentes, que también acaban por buscar el ocio fuera de los municipios.

También resultan altamente deficitarios los accesos a las nuevas tecnologías (por la existencia de una red telefónica incapaz de soportar la conexión a Internet de banda ancha) y las comunicaciones de telefonía móvil (por la ausencia de cobertura en algunos municipios de las compañías Amena y Vodafone, y la escasa capacidad de la compañía Movistar).

La falta de planificación de determinados recursos en relación con los municipios en los que se ubican da como resultado una escasa interacción entre los turistas/visitantes y los cascos urbanos, privando a estos de los posibles beneficios que pudieran generar los primeros. Si tenemos en cuenta que los gastos de mantenimiento y acondicionamiento de los recursos corren a cargo de los propios ayuntamientos, se hace necesaria la vertebración de esa relación y la toma del control de la visita turística que, actualmente, se encuentra en manos de empresas de Benidorm o Alicante.

En términos generales, nos encontramos en una zona con un empresariado muy conservador y poco innovador que se muestra reticente a los cambios en las tendencias y a la adaptación a los mismos; con voluntad para el asociacionismo, pero incapaz de ponerlo en práctica; y excesivamente dependiente de las iniciativas provenientes de las administraciones públicas, a pesar de la escasa cooperación para el desarrollo de éstas.

Destaca la ausencia de empresas proveedoras de actividades que diversifiquen la oferta actual, que complementen los escasos alojamientos existentes y que sean capaces de generar mayor flujo de visitantes en la zona.

La propia configuración territorial de la mancomunidad supone una dificultad añadida para poder llevar a cabo cualquier iniciativa cohesionadora de tipo social o económico. Si a esto le sumamos una situación política caracterizada por los individualismos localistas, tenemos como resultado un organismo que, hoy por hoy, desaprovecha su potencialidad como herramienta capaz de servir de motor para el desarrollo de la zona y cuya máxima función parece la de satisfacer determinados intereses partidistas. Esta situación se manifiesta, a nivel turístico, con una falta de unificación de criterios en promoción y publicidad, lo que supone un derroche de recursos económicos y humanos.

En general, podemos hablar de una mancomunidad cuya población local no se siente parte de ella, no conoce el resto de municipios que la integran y no participa en muchas de las actividades que ésta realiza. Una mancomunidad cuyo equipo político y técnico no ha sabido transmitir a sus ciudadanos cuáles son sus objetivos, los servicios que oferta y cuáles son las ventajas de contar con ella y los beneficios que puede proporcionarles a corto y largo plazo.

5. CONSIDERACIONES FINALES.

A pesar de que la Mancomunitat de la Bonaigua ha llevado a cabo una serie de actuaciones en materia turística (tanto en creación de productos como en su promoción y comercialización), la respuesta por parte de los consumidores ha resultado baja, puesto que dichas actuaciones se han realizado de manera tímida, sin grandes medios y sin excesivas pretensiones. Por tanto, se puede afirmar que la mancomunidad parte de cero en cuanto a desarrollo turístico se refiere, lo que supone una excelente oportunidad para poder definir sin ningún tipo de condicionante el modelo de desarrollo turístico conveniente para la zona (a nivel económico y medioambiental) y que responda a las necesidades reales de sus habitantes.

En estos momentos, la pregunta que ha de hacerse la mancomunidad es si realmente cuenta con los suficientes activos para apostar por el turismo como elemento dinamizador de su estructura socio-económica (con las elevadas inversiones que ello requeriría) o, si por el contrario, debe apostar por otras alternativas más coherentes con las características del territorio, más innovadoras y con mayor capacidad para involucrar a su población. En este sentido, resulta más razonable decantarse por la segunda opción y aprovechar su atractivo medioambiental y su situación geográfica para no hacer del turismo el protagonista, sino un sector económico complementario.

Esto cobra más sentido cuando se analiza la situación turística de la provincia de Alicante y se percibe de inmediato que el producto turístico por excelencia es el de sol y playa. Éste capta la mayor parte de las inversiones en promoción, servicios e infraestructuras y su importancia y repercusión en el mercado nacional e internacional es tan grande que dificulta el desarrollo de productos alternativos, aún más cuando son las propias administraciones públicas (autonómica y provincial) las que los conciben no como productos en sí mismos, sino como complementos del producto estrella.

Sin embargo, esta situación no se configura del todo negativa para los municipios situados en el traspaís (entendido éste como aquella zona a caballo entre la costa y el interior, y que es utilizada por aquélla para diversificar su imagen y enriquecer su conte-

nido), al que pertenecen la mayoría de los pueblos de la mancomunidad (a excepción de La Torre de les Maçanes). El secreto estriba en saber aprovechar de manera equilibrada los flujos de visitantes que emanan las zonas del litoral al ser capaces de proporcionarles aquello de lo que éstas carecen: gastronomía tradicional y recursos culturales, patrimoniales y medioambientales.

La solución pasa por insertarse en los circuitos de rutas que organizan y distribuyen varias empresas situadas en Alicante y Benidorm (pero siendo capaces de coordinar con ellos su contenido y su recorrido), ofreciendo una ruta mancomunada, puesto que, por sí solos, ninguno de los municipios posee la suficiente capacidad de atracción como para retener al visitante durante un día entero.

Por lo tanto, se hace necesario llevar a cabo la revalorización de los recursos de cada uno de los municipios, haciendo especial hincapié en los que mayor atractivo tengan para el visitante: el pantano, en Tibi (el más antiguo de Europa en funcionamiento, datando del s.XVI); el entorno natural, en La Torre de les Maçanes (articulando los árboles centenarios existentes para la creación de una ruta); las Cuevas del Canelobre, en Busot (actualmente el recurso más visitado y conocido de la mancomunidad); y la existencia de aguas termales, en Aigües (pudiéndose utilizar para la creación de pequeños centros de balneoterapia, que también servirían de atracción para la población del área metropolitana de Alicante) (FIG. 2).

Sin embargo, y dado que la mayoría de estos recursos se encuentran ubicados fuera de los cascos urbanos, resulta necesario ser capaces de integrar su oferta con los núcleos de población de cada uno de los municipios para no crear una oferta deslavazada, que no revierta beneficios en los comercios ni en sus habitantes. Para ello, habría que crear una oferta de actividades y/o servicios que fueran lo suficientemente atractivos: venta de artesanía tradicional/local, productos gastronómicos locales y cualquier tipo de evento relacionado con la cultura popular de la zona.

No obstante, no conviene olvidar la existencia de unas rutas de senderismo mancomunadas que se encuentran infrautilizadas en la actualidad y cuyo potencial puede ser bastante elevado si se sabe atraer a los principales nichos de mercado interesados: escolares, institutos, asociaciones y centros de discapacitados. Para ello, es importante dotarlas de contenido (paneles explicativos, pequeñas zonas de recreo, señalización y la posibilidad de disponer de un servicio de guías) e invertir en su promoción y mantenimiento.

Como conclusión, hay que añadir que, hoy por hoy, la Mancomunitat de la Bonaiqua no cuenta con los suficientes atractivos como para pretender posicionarse como destino turístico, puesto que, como ya ha quedado reflejado anteriormente, su oferta de servicios y actividades es bastante reducida. Sin embargo, es en el excursionismo donde puede encontrar una vía que le permita diversificar su economía, configurándose como la más coherente, la que menos inversiones requiere (salvo en su promoción y comercialización) y, comparativamente, más beneficios puede producir a largo plazo, aquélla que más estable puede mostrarse ante cambios en la demanda y que se encuentra menos condicionada por la estacionalidad del sector.

BIBLIOGRAFÍA

- CALATRAVA REQUENA, J. y RUÍZ AVILÉS, P. (1993): «Comercializar un turismo rural de calidad», *Leader Magazine*, N°4.
- CHARLES KAISER y LARRY E. HELBER (1983): *Turismo, Planeación y Desarrollo*, Ed. Diana, México, 230 p.
- ESPARCIA PEREZ, J. y NOGUERA TUR, J. (2001): «Los espacios rurales en transición», en Romero, Morales, Salom y Vera (coord.), *La periferia emergente. La Comunidad Valenciana en la Europa de las regiones*, Ariel Geografía, Barcelona, pp. 343-372.
- GINER SÁNCHEZ, D. y HONRADO LÓPEZ, A. (2001): *Inventario de Recursos y Potencialidades Turísticas de la Mancomunitat de la Bonaigua*, Aigües, 81 p.
- LENO CERRO, Fco. (1993): *Técnicas de Evaluación del Potencial Turístico*, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Secretaría General de Turismo/Turespaña, Dirección General de Política Turística, Madrid, 261 p.
- LÓPEZ OLIVARES, D (1998): *La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales turísticos: Estudio práctico de un espacio de "desarrollo turístico incipiente": el Alto Palancia (Castellón)*, Ed. Col·lecció Manuals, Universitat Jaume I, Castellón, 302 p.
- MARTÍNEZ PUCHE, A. (coord.) (2001): *El desarrollo rural/local integrado y el papel de los poderes locales: nuevas consideraciones sectoriales y sus repercusiones en el territorio valenciano*, Universidad de Alicante y Federación Valenciana de Economía Social (FEVES), Alicante, 448 p.
- MARTÍNEZ PUCHE, A; PÉREZ i PÉREZ, D.; SANCHO CARBONELL, I. (coords.) (2000): *Eines per al desenvolupament local / Herramientas para el desarrollo local*, Universidad de Alicante y CEDER-Aitana, Cocentaina, 318 p.
- MATARREDONA COLL, E. e IVARS BAIDAL, J. (1995): «El turismo rural: Una alternativa para el desarrollo integrado de los municipios rurales de la montaña alicantina», en *Investigaciones Geográficas*, n° 14, Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante, Alicante, pp. 59-76
- OMT: Agenda para Planificadores Locales: Turismo Sostenible y Gestión Municipal
- OMT: Desarrollo Turístico Sostenible: Guía para Planificadores Locales
- VERA, J.F.; LÓPEZ PALOMEQUE, F.; MARCHENA, M.; ANTON, S. (1997): *Análisis territorial del turismo*, Ariel, Barcelona, 443 p.